



“4 Advertencias: Los frutos que Dios no espera” Más cerca de la comunidad

Por: Pr. Humberto Alegría Rodríguez/Asoc. Chontalpa – sábado 31 de enero

Propósito: Reflexionar acerca de las 4 advertencias que encontramos en la parábola de los labradores malvados. Y entender cuáles son los frutos que Dios espera de nosotros como sus siervos/hijos amados.

Sugerencias:

- En cartulinas individuales puede colocar las 4 advertencias (resaltado en negritas) e ir las colocando en algún lugar visible de la plataforma.
- Puede pedir a los participantes que se vistan como los labradores malvados y que lean las 4 advertencias. (Para que dé la impresión a la audiencia de que ellos cuentan su historia.). En el caso de la conclusión, puede pedir a un hermano que represente a Jesús con una túnica blanca, que haga el llamado y termine con la oración.

Servicio de canto (8:45 – 9:00)

Himno #71 “Cada cosa hermosa”, #350 “Andando en la luz de Dios”.

Introducción

En el tiempo del fin la mayordomía sigue teniendo un papel crucial en la vida de cada Hijo de Dios, puesto que llega a ser un asunto decisivo en la salvación de cada ser humano. “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. (2 Corintios 5:10)

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

Puesto que lo que hagamos mientras estamos en vida, influirá en lo que hayamos de recibir cuando Cristo vuelva (vida o muerte), durante este programa analizaremos 4 advertencias en la parábola de los labradores malvados (Mt. 21:33-46; Mr. 12:1-12; Lc. 20:9-19) para procurar dar los frutos que Dios espera. ¡Sean todos bienvenidos!

Himno de alabanza

Himno #531 “La familia de Dios”.

Lectura bíblica

2 Corintios 5:10 (RV95) “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.”

La parábola destaca la importancia de aprovechar el tiempo de gracia que Dios nos da. Debemos estar atentos a la voz de Dios y responder con prontitud. Cuatro veces el dueño de la viña invitó a los labradores a darle los frutos de su viña. En cada intento esperaba una respuesta positiva por parte de ellos. Pero en cada invitación se volvían más crueles y obstinados en su postura de no darle los frutos al dueño de la viña y fueron más allá al querer apoderarse de la misma viña. ¡Qué ironía! Los labradores en su afán de no querer entregar los frutos al verdadero dueño terminaron mostrando los verdaderos frutos de su carácter.



Advertencia 1: No te dejes engañar por la demora. No asumas que tienes todo el tiempo del mundo para responder al llamado de Dios. El tiempo de gracia tiene un límite, y debes aprovecharlo antes de que sea demasiado tarde.

Oración de rodillas

Padre, gracias por el tiempo que nos das, ayúdanos a ocuparlo de tal manera que podamos dar frutos para gloria de tu nombre.

Nuevo horizonte

¿A quién le pertenecían los tesoros? Los tesoros pertenecían al dueño de la viña. A él le pertenecía: 1) La misma viña. 2) Los frutos de la viña. 3) Los siervos enviados a la viña. 4) El hijo enviado. Los labradores no tenían derechos de propiedad sobre los tesoros de la viña, mientras que el dueño de la viña tenía derecho sobre todo lo relacionado con la viña, incluyendo los frutos y los siervos enviados a ella. Escuchemos el mensaje del nuevo horizonte para esta mañana.

Himno de alabanza o canto especial

Advertencia 2: No te dejes llevar por la codicia. No permitas que la codicia y el deseo de riqueza te lleven a rechazar la voluntad de Dios y a actuar de manera injusta. La codicia puede llevarte a perder lo más importante. A continuación, tendremos un canto especial o entonemos el himno #190 “Santo Espíritu de Cristo”.

Misionero mundial

¿Qué cosas hicieron los labradores con el cuerpo que Dios les dio? La parábola implica que los labradores malvados se dejaron dominar por la pasión y la violencia, lo que les trajo consecuencias graves. Debemos cuidar nuestros cuerpos y presentarlos como sacrificio vivo a Dios, evitando el pecado y la inmoralidad que pueden dañar nuestra relación con Dios. Escuchemos la historia del misionero mundial.

Informe secretarial

Advertencia 3. No te dejes dominar por tus pasiones y deseos. No permitas que tus pasiones y deseos te lleven a actuar de manera violenta o destructiva. Esto puede dañar tus relaciones con Dios y con los demás, y puede tener graves consecuencias. Reflexionemos en esto mientras escuchamos el informe secretarial.

Repetición del versículo para memorizar de la semana

¿Los labradores usaron correctamente sus talentos? En parte sí y en parte no. En el caso de la 1) Fuerza física: Los labradores la usaron para trabajar en la viña, pero también la usaron para golpear y matar a los siervos e hijo del dueño. 2) Habilidades agrícolas: la usaron para cultivar y cuidar la viña. 3) Capacidad para planificar y ejecutar: Los labradores planificaron bien los tiempos del arado, siembra, cuidados y la cosecha de la viña, pero también ejecutaron un plan para llevar a cabo el asesinato del hijo del dueño. Repitamos juntos el versículo de memoria de esta semana.

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30 – 10:10

Confraternización y registro de tarjeta

Repaso de la lección

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:10 – 10:45

Capacitación Primero la Misión
Crecimiento Integral
Clausura de Escuela Sabática

Himno final

Advertencia 4. No desperdicies tus dones. No permitas que tus dones y talentos se desperdicien por falta de uso o por utilizarlos para fines egoístas. Debes utilizar tus dones para producir frutos espirituales y servir a Dios y a los demás. Adoremos juntos con el himno número #610 “Escuchamos tu llamada”.

Conclusión

En el tiempo del fin, recordemos las advertencias cruciales para dar los frutos que Dios espera: no te dejes engañar por la demora, no te dejes llevar por la codicia, no te dejes dominar por tus pasiones y deseos, y no desperdicies tus dones. ¡Tomemos juntos la decisión de dar frutos para la gloria del Señor!

Oración final

Amado Padre celestial, en este tiempo del fin, te pedimos que nos ayudes a recordar tus advertencias cruciales y a vivir de acuerdo con tu voluntad. Ayúdanos a tomar la decisión de dar frutos para tu gloria, y a vivir cada día de manera que te agrade. Que nuestra vida sea un reflejo de tu amor y tu gracia, y que podamos ser testigos efectivos de tu poder y tu misericordia en este mundo. En el nombre de Jesús, te pedimos esto. Amén.